

El rol del bibliotecario y la construcción de conocimiento:

estrategias de articulación con instructores

The librarian's role and the construction of knowledge: articulation strategies with instructors
O papel do bibliotecário e a construção do conhecimento: estratégias conjuntas com instrutores

Omar Alexander Valderrama Espejo¹

RESUMEN

El presente artículo refleja los resultados obtenidos durante el IV Encuentro Nacional del Sistema de Bibliotecas realizado en el 2015, por el Equipo de Gestión del Sistema de Bibliotecas de la Escuela Nacional de Instructores "Rodolfo Martínez Tono", donde se desarrolló una propuesta didáctica con el fin de construir de forma conjunta propuestas para la intervención en la cultura de la información. La perspectiva metodológica se inscribe en el marco de la investigación acción; los resultados permiten concluir que los bibliotecarios expresan una actitud de preocupación por dinamizar su rol e involucrar a los instructores en la construcción de conocimiento y que el saber que poseen, producto de su práctica cotidiana, debe ser reconocido y dinamizado mediante espacios de diálogo y participación.

Palabras clave: Bibliotecario, estrategias, construcción de conocimiento, articulación, intervención.

SUMMARY

The present article reflects the results taken during IV National Library System Conference in 2015, organised by the Management Library System Team from the National Instructors School "Rodolfo Martínez Tono", where a didactic proposal was developed in order to build collectively proposals for the intervention in culture and information. The methodological perspective is framed under the action research; due to the results, it is conclusive that librarians express some concerns to invigorate their role and to involve instructors in the knowledge construction, and that the knowledge they poses, product of a daily practice, must be recognised and invigorated through dialogue and participation channels.

Palabras clave: Librarian, strategies, knowledge construction, articulation, intervention.

RESUMO

Este artigo apresenta os resultados obtidos durante o IV Encontro Nacional do Sistema de Bibliotecas realizado em 2015 pela equipe de gestão de sistemas da Bibliotecas da Escola Nacional de Instructores "Rodolfo Martinez Tono", onde foi desenvolvida uma proposta educacional com o fim de construir de forma conjunta propostas para a intervenção na cultura da informação. A perspectiva metodológica se encontra no âmbito da pesquisa-ação; os resultados sugerem que os bibliotecários expressam uma atitude de preocupação para dinamizar o seu papel e envolver os instrutores na construção de conhecimento e que o saber que possuem, produto de sua prática diária, deve ser reconhecido e revigorado por espaços de diálogo e participação.

Palabras clave: Bibliotecário, estratégias de construção de conhecimento, intervenção conjunta.

Fecha de recepción: 27 de septiembre de 2016 / Fecha de aprobación: 31 de octubre de 2016





Algunas premisas frente a la formación de usuarios en Latinoamérica

La formación de usuarios se ha venido modificando a lo largo de los últimos años gracias a la evolución de las tecnologías de la información y las comunicaciones, las cuales han permeado las bibliotecas en el mundo de manera masiva, con la inmersión de recursos digitales de información como bases de datos, repositorios institucionales, audiovisuales, recursos electrónicos y objetos virtuales de aprendizaje dispuestos para apoyar a la comunidad que se atiende, demostrando que sin duda las bibliotecas no son más repositorios de libros, sino que por el contrario, son lugares de encuentro para el acceso al conocimiento y las culturas; por tal motivo los programas de formación de usuarios se han venido modificando, ya que el uso de la biblioteca es más complejo y el acceso a la información se ha diversificado en dispositivos y formatos.

Para precisar con más detalle las anteriores aseveraciones, se retomarán los datos obtenidos en la investigación de Rendón, Naranjo & Giraldo (2005) donde se hallaron diversas características de la formación de usuarios de la información entre las décadas de 1960 y 2000.

Lo primero que se debe resaltar es que la formación de usuarios se ha venido realizando primordialmente con estrategias didácticas similares a lo largo de los años, destacándose la combinación de charlas magistrales con ejercicios prácticos, el uso de cartillas autoformativas y en los últimos años la implementación de audiovisuales y herramientas TIC en el ejercicio formativo. Las visitas guiadas a las bibliotecas continúan siendo una forma de dar a conocer los recursos y servicios de información que se ofrecen, complementando esta información con talleres de acceso a bases de datos bibliográficas y al catálogo público en línea.

Pocas bibliotecas tienen en cuenta las necesidades de información de sus usuarios, dado que no realizan estudios que les permitan clasificar sus necesidades y reconocer algunas de sus características como individuos con requerimientos puntuales en el proceso de búsqueda, evaluación y uso de la información. De la misma manera, no todas las bibliotecas incluyen en sus programas la formación de usuarios; destinar espacios donde se trabaje con ellos sobre la importancia de reconocer sus necesidades de información, careciendo así, de un componente clave en la formación de usuarios autónomos en la búsqueda de información.

El grupo de usuarios a los que mayoritariamente se dirigen estos programas de formación está compuesto por estudiantes, denotando un importante énfasis en este grupo poblacional, desconociendo, en muchas ocasiones, el papel de sus docentes.

Sobre la alfabetización informacional (ALFIN) en Colombia

A partir de la investigación realizada por Uribe & Machett's (2010) se puede tener un panorama cercano a lo que ha ocurrido en Colombia en relación a la formación de usuarios y la alfabetización de información, las cuales se categorizan de la siguiente manera en este artículo: Formación de usuarios: **a.** Formación de usuarios. Nivel 1: capacitación en los servicios generales de la biblioteca; **b.** Formación de usuarios. Nivel 2: capacitación en servicios generales de la biblioteca y algunos cursos muy instrumentales para búsqueda de información: utilización de catálogos/bases de datos; **c.** Alfabetización informacional. Nivel 1: cursos desde la biblioteca para formar en competencias informacionales: lo instrumental más aprendizaje para toda la vida más pensamiento crítico; **d.** Alfabetización informacional. Nivel 2: cursos desde la biblioteca para formar en competencias informacionales: lo instrumental más aprendizaje para toda la vida más pensamiento crítico y **e.** Cursos/módulos específicos inmersos oficialmente en los currículos de distintos programas académicos-carreras para formar de manera transversal y disciplinar en esas competencias.

A partir de esa categorización se concluyó que, para ese momento, no más de doce instituciones a nivel nacional ofrecían programas de ALFIN niveles 1 y 2. Sin embargo, se puede indicar que, gracias al desarrollo del tema en diferentes congresos y eventos académicos, la gran mayoría de instituciones de educación superior cuenta con programas de ALFIN desde sus bibliotecas. El estudio también señala que, del total de universidades encuestadas, el 70% cuentan con un programa de formación de usuarios o de ALFIN, de las cuales 50% de ellas crearon el programa entre el año 2000 y 2010. Adicionalmente, se destaca que alrededor de cuarenta y cinco instituciones realizan inducciones a la biblioteca, mientras que menos de cinco instituciones cuentan con talleres puntuales de ALFIN, los cuales tienen una duración media entre una y dos horas.

También vale subrayar que, de las 337 instituciones encuestadas, solo 98 cuentan con programas de formación de usuarios o ALFIN, de las que la gran mayoría cuenta con un programa de formación de usuarios Nivel 2.

Alfabetización informacional y el rol docente

Como se conoce, la alfabetización informacional es una actividad que por su esencia involucra aspectos pedagógicos, en la que un bibliotecario propicia la aprehensión de conocimientos por parte de un grupo de personas que cumplen un rol, por lo general, estudiantes, docentes o personas que se interesan en algún tipo de información, con el fin de que estos individuos tengan las competencias suficientes para que accedan a la información y la transformen de manera ética y efectiva en su contexto.

Sin embargo, la alfabetización informacional no se da en un proceso aislado y solitario, por el contrario, es un proceso conjunto en el que dos o más personas participan de manera dialógica compartiendo información, puntos de vista y otros elementos, con el fin de interpretarlos. Por ello, la alfabetización informacional se constituye en un ejercicio conjunto en el que se desarrolla una comprensión sobre el cómo y el porqué la información es producida, así como la habilidad de entender de manera crítica su rol en ese contexto (Lloyd & Talja, 2010).

Por esto, (Coonan & Secker, 2013) proponen algunos principios basados en el trabajo colaborativo para que la alfabetización informacional sea más significativa:

- Aprendizaje experiencial: basado en el hecho de que si el estudiante lo hace, tendrá la oportunidad de recordarlo con mayores posibilidades.
- Estilos de aprendizaje: A pesar de la planeación que se lleve a cabo para la realización de un taller de alfabetización informacional, los estilos de aprendizaje de los estudiantes son particulares y deben estar por encima de cualquier planificación.
- “Co-acción”: se refiere a la construcción de un ambiente interactivo que depende principalmente en lo que traigan los participantes a las sesiones de trabajo, con el fin de darle valor a lo que ellos han desarrollado, lo cual propicia confianza en las relaciones interpersonales.
- Por último, una teoría de aprendizaje propone que la enseñanza debe estar basada en un entendimiento de las necesidades de los profesores y estudiantes, ya que no necesariamente lo que puede surtir efecto en un grupo, funciona en otro de la misma manera.

Metodología

El presente estudio se enmarca en el campo de la investigación acción, debido a que se constituye en las acciones que realizan los profesionales del Sistema de Bibliotecas, en torno a la formación de usuarios – instructores y alfabetización informacional que respondan a las características de la Formación Profesional Integral en el SENA.

Inicialmente se detecta un contexto problemático referido a los bajos índices de consulta de los instructores- docentes frente a los recursos bibliográficos de los cuales disponen los Centros de Formación y la Biblioteca Digital; así, se decide realizar un ejercicio de construcción colectiva junto con los bibliotecarios y bibliotecólogos de los 117 centros de formación del país. Con esto se pretendía reflexionar, conceptualizar y finalmente proponer estrategias que favorecieran el uso activo de los recursos de información por parte de los instructores.

Se convocan expertos en el tema quienes desarrollan algunos ejercicios dialógicos con los bibliotecarios y bibliotecólogos; se movilizan las discusiones a partir de preguntas generadoras que desencadenaron los intercambios y los ejercicios metacognitivos del quehacer cotidiano de los asistentes; esto a propósito de la perspectiva del sujeto como poseedor de un conocimiento que merece ser significado y retomado en pro de transformar y mejorar una realidad que demanda reflexión.

Descripción de las estrategias

Se desarrollaron cuatro talleres prácticos cuyos propósitos eran: 1. Identificar las diferentes variables que intervienen en la construcción de una cultura de la información; 2. Determinar las características de los usuarios de los diferentes centros del SENA, para realizar un primer acercamiento a las estrategias más adecuadas que puedan aportar en la consolidación de una cultura de la información mediada por los bibliotecarios; 3. Reflexionar de forma individual sobre las estrategias que utilizan los bibliotecarios para aportar en la construcción de una cultura de la información y 4. Proponer de forma participativa y dialógica estrategias didácticas que le aporten a la construcción de una cultura de la información y de construcción de conocimiento mediada por el rol del bibliotecario.

Resultados

Resultados Taller 1, reconociendo el contexto

Con este taller se buscaba identificar las diferentes variables que intervienen en la construcción de una cultura de la información. Se esperaba que dicha información emergiera de los conocimientos que los bibliotecólogos y bibliotecarios han construido en su cotidianidad.

Los resultados permiten reconocer que los participantes consideran que la biblioteca apoya los procesos de Formación Profesional Integral y que si la formación no está vinculada y no explicita la relación que guarda con los procedimientos adelantados



por las bibliotecas se verá afectada, omitida, menospreciada y ajena a la misma.

- La articulación de la biblioteca con los procesos formativos debe ser prioritaria
- La infraestructura tecnológica y los equipos tecnológicos son componentes vitales para llegar a los usuarios
- Las colecciones contribuyen a que la formación de usuarios sea enriquecida
- Los bibliotecarios enfrentan diferentes retos relacionados con su permanente actualización; reconocimiento constante de las características y continuos cambios del contexto y en relación al quehacer del bibliotecario y la formación profesional.

Resultados Taller 2, caracterización de los usuarios

El objetivo de este taller consistía en determinar las características de los usuarios de los diferentes centros del SENA, para identificar las estrategias más adecuadas que pueden aportar en la consolidación de una cultura de la información mediada por los bibliotecarios. En la tabla que se presenta a continuación se presentan las consideraciones de los asistentes frente a la forma en la que se pueden caracterizar, describir y clasificar los usuarios que asisten a las bibliotecas de los diferentes centros de formación del SENA.

Los resultados de este taller permiten inferir que los bibliotecarios coinciden en afirmar que tienen un alto conocimiento de las conductas y prácticas de uso de la biblioteca por parte de los aprendices



sobre el resto de la comunidad (instructores, administrativos y agentes externos); esta percepción se debe a la relación que se forja directamente con los aprendices y a que el tamaño de esta población es mucho mayor frente a las de los demás usuarios.

Adicionalmente los bibliotecarios perciben a los instructores como funcionarios que utilizan la biblioteca para fines distintos a la gestión de la información y no logran describir ni reconocer características de usuarios de la información en

ellos, factor por el cual su relación puede ser lejana.

Distinguen a los usuarios externos como un tipo de población que usa las bibliotecas del SENA por circunstancias como su cercanía física con las instalaciones del centro de formación o las colecciones que se ofrecen.

De otra parte se hace visible que los bibliotecarios caracterizaron a los usuarios destacando sus rasgos más “negativos” por encima de aquellos que usan la biblioteca de manera frecuente y pertinente: Se considera que un grupo importante de aprendices asiste a la biblioteca para usar Internet y computadoras, como herramientas para acceder a la información en distintos formatos y comunicarse con otras personas mediante chats y redes sociales y finalmente, se puede afirmar que existe un grupo significativo de bibliotecarios que identifican que algunos de los aprendices aprecian y valoran los servicios de la biblioteca y que asisten permanentemente a este lugar, ya sea para leer o estudiar.

Resultados Taller 3, reflexionando sobre mi experiencia

El objetivo de este taller se enfocó en generar un espacio de reflexión individual sobre las estrategias que utilizan los bibliotecarios para aportar en la construcción de una cultura de la información. En la tabla que se muestra a continuación se reflejan algunas de las reflexiones más significativas del ejercicio metacognitivo realizado por los asistentes al taller.

Como se puede observar en la tabla, es evidente que las bibliotecas han implementado un número importante de actividades vinculadas con la gestión cultural de la información, entre las cuales se destacan la promoción de hábitos de lectura con obras literarias de ficción.

Así mismo se resalta que para intervenir en la cultura de la información, las bibliotecas han optado por brindar talleres de formación de usuarios y ALFIN, aunque en menor medida que con actividades de promoción de hábitos de lectura. Esta situación puede explicar, en cierto modo, el hecho de que se reconozca mejor a aprendices que a instructores, pues la promoción de lectura se orienta primordialmente al primer grupo, mientras que la formación de usuarios y la ALFIN deben enfocarse principalmente en instructores, pues son ellos quienes se encargan de multiplicar el buen uso de los recursos de información que ofrece la biblioteca. De igual manera, esta situación explica la baja adquisición de material bibliográfico, pues si los instructores no conocen los recursos que ofrece la biblioteca, las posibilidades de renovar los contenidos se ven reducidas.

Otra estrategia planteada por las bibliotecas está relacionada con el mercadeo de información, por medio de la cual divulgan los recursos y novedades de la biblioteca; sin embargo, se evidencia que falta mayor detalle en la forma cómo están desarrollando esta tarea, pues no es del todo claro si están enviando correos electrónicos a la comunidad en general o por grupos de usuarios, lo cual propicia mayor uso de los recursos y detalle en la información suministrada.

Una forma adicional de vincular a la comunidad con los recursos de la biblioteca es mediante la atención agradable con amabilidad y calidad. Sin embargo, llama la atención una de las respuestas, en la que se menciona que ser “amigo de los instructores” sirve como método para vincularlos con los servicios bibliotecarios y la intervención en la cultura de la información del Centro de

Formación, lo cual resalta la informalidad que atraviesan los servicios bibliotecarios y puede resultar siendo una fortaleza a seguir cultivando, con el fin de permear cada vez más los procesos formativos a través de quienes ejercen la enseñanza.

De otra parte, los bibliotecarios mencionan que las alianzas con otras bibliotecas es una práctica continua con la que esperan impactar en la comunidad, ya que cuentan con el apoyo de otro tipo de perfiles y recursos de información que enriquecen sus programas de promoción de hábitos de lectura, siendo este un aspecto muy positivo pues se han abierto las puertas de la biblioteca a otras miradas sobre la gestión de la información, enriqueciendo las concepciones que se tienen en la comunidad SENA.

Finalmente, otro aspecto destacado tiene que ver con los estímulos que se brindan a los usuarios para que participen más de los servicios y programas de las bibliotecas, considerando que ellos pueden tener una imagen tradicional de la biblioteca y estas acciones reflejan otro tipo de lugar, distante del imaginario de muchos.

Resultados Taller 4, estrategias didácticas para los bibliotecarios como mediadores

El objetivo de este taller consistía en posibilitar un espacio, mediante la participación y el diálogo que permitiera la emergencia de algunas ideas referidas a las estrategias didácticas que puedan aportar en la construcción de una cultura de la información y de construcción de conocimiento mediada por el rol del bibliotecario.

En el siguiente gráfico se resumen las estrategias que proponen los bibliotecarios para intervenir en la cultura de la información mediante la formación de usuarios.

¿Cómo intervenir en la cultura de la información mediante la formación de usuarios?

1. Realizar planeación
2. Estructurar contenidos de acuerdo con programas de formación
3. Uso de métodos alternativos
4. Implementar ayudas audiovisuales
5. Compromiso bibliotecario
6. Mayor reconocimiento de la biblioteca
7. Conformación de alianzas

De las ideas que se suscitaron a partir del intercambio con los asistentes se pueden resaltar siete campos específicos que pueden ser considerados estratégicos: 1. Realizar planeación; 2. Estructurar contenidos de acuerdo con los programas de formación; 3. Uso de métodos alternativos; 4. Implementar ayudas audiovisuales; 5. Compromiso del bibliotecario; 6. Mayor reconocimiento de la biblioteca y 7. Conformación de alianzas.

Durante este taller se visibilizó que los bibliotecarios cuentan con herramientas prácticas que les posibilitan actuar de manera propositiva en los contextos descritos en el taller uno, considerando el número de propuestas que realizaron y el nivel de detalle que establecieron.

En primer lugar, reconocen los contenidos básicos a impartir en un programa de formación de usuarios, brindando suficiente importancia a las bases de datos como fuente de información articuladas con los currículos de los programas de formación de cada centro, propiciando mayor pertinencia en el ofrecimiento de estos talleres.

Otro componente relevante propuesto por los bibliotecarios tiene que ver con la conformación de alianzas con instructores y coordinaciones académicas, teniendo en cuenta que estas instancias son vitales para que el uso de los recursos de la biblioteca

sea reconocido y utilizado en el proceso formativo.

La implementación de ayudas audiovisuales se constituye en una propuesta clave por parte de los bibliotecarios, pues establece la comunicación con instructores a través de otro tipo de medios, en especial, medios de divulgación que sean constantemente consultados por este tipo de usuarios, con el fin de promover el acceso y uso de los servicios y recursos de las bibliotecas.

Otros elementos mencionados por los bibliotecarios participantes estuvieron relacionados con la planeación de los talleres, el uso de métodos alternativos en los talleres (juegos y didácticas), la necesidad de que los bibliotecarios cuenten con mayor compromiso con la institución y con su labor, y la necesidad de posibilitar mayor reconocimiento de la biblioteca mediante visitas guiadas e inducciones con circuitos de observación.

Los bibliotecarios reconocen la necesidad de mejorar las prácticas actuales, mediante la implementación de una serie de estrategias ya mencionadas. Sin embargo, a partir de la realización del taller desarrollado, se espera que se estructuren de manera organizada los contenidos que se vienen ofreciendo en talleres dirigidos a la comunidad.

En primer lugar, se debe priorizar la comunidad de usuarios a la cual se debe dirigir el mayor

esfuerzo: instructores; son ellos nuestros aliados número uno y gracias a su labor la biblioteca puede cumplir un rol protagónico en la formación.

En segundo lugar, será pertinente que los bibliotecarios den continuidad al análisis de su contexto y de la comunidad de usuarios con el fin de reconocer debilidades y fortalezas en el acceso y uso de información para desarrollar talleres más pertinentes. Adicionalmente, este análisis posibilitará la estructuración de los contenidos propuestos en el taller 4. Un ejemplo a continuación:

las características del aprendiz, motivo por el cual se propone un programa de formación de usuarios destinado a instructores, que cuente con los elementos que ellos requieren para su labor formativa diaria.

En ese mismo sentido, se vuelve necesario caracterizar mejor a la comunidad de instructores y reconocer mejor sus comportamientos frente a la biblioteca y a la información. Lo anterior, con la finalidad de aportar talleres que vayan acorde con sus necesidades.

Por otro lado, los bibliotecarios conocen en detalle los retos que deben afrontar en la dinámica

comunidad de instructores, que puede aportar significativamente por medio de recomendaciones verbales, la inclusión de recursos bibliográficos en guías de aprendizaje, visitas guiadas a la biblioteca dirigidas a aprendices o el simple uso en sitio de las colecciones bibliográficas.

Las bibliotecas del SENA deben ocuparse en primer lugar por hacer llegar la información pertinente para los procesos formativos e implementar programas de formación de usuarios para que su función primordial sea reconocida y genere el impacto que debe tener. Por esto, los bibliotecarios deben comprender los procesos formativos en detalle para articularlos con los recursos y servicios bibliotecarios.



La aplicación de un programa de talleres como los de la ilustración 1, propiciará que los instructores cuenten con más herramientas teóricas y prácticas para el uso de la biblioteca en el desarrollo curricular; así mismo, se formaliza el uso de los recursos del Sistema de Bibliotecas por medio de las citas bibliográficas en las guías de aprendizaje.

Conclusiones

A pesar de que se identifica al instructor como un aliado primordial del quehacer bibliotecario, se conocen mejor

digital, sin embargo, parece que instructores, coordinadores y directivos no identifican claramente el impacto que la biblioteca puede ofrecer a la formación, por lo cual será conveniente implementar campañas de sensibilización y divulgación de los logros de las bibliotecas entorno a sus recursos, servicios y programas.

A pesar de que los bibliotecarios reconocen el contexto y las características de sus usuarios, no necesariamente vienen aplicando las estrategias más adecuadas, motivo por el cual se propone un acercamiento permanente a la

Notas

- 1 Especialista en Ciencias Sociales con énfasis en lectura, escritura y Educación. Profesional en Ciencia de la Información – Bibliotecólogo; Bibliotecólogo del Equipo de Gestión del Sistema de Bibliotecas Escuela Nacional de Instructores ‘Rodolfo Martínez Tono’, SENA. ovalderrama@sena.edu.co

Referencias

- Coonan, E., & Secker, J. (2013). *Rethinking Information Literacy: A Practical Framework for Supporting Learning*. London, Inglaterra: Facet Publishing.
- Lloyd, A., & Talja, S. (2010). *Practising Information Literacy: Bringing Theories of Learning, Practice and Information Literacy Together*. Burlington, Inglaterra: Chandos Publishing.
- Rendón, N., Naranjo, E., y Giraldo, C. (2005). Evolución y tendencias de la formación de usuarios en un contexto latinoamericano: resultados de la investigación. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 28(2), 43. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/handle/10760/9090#UHRp8ahmoTQ>
- Uribe, A., y Machett's, L. (2010). *Estado del Arte de la Alfabetización Informacional en Colombia 2010*. En *Alfabetización Informativa*, 26. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/15465/1/Alfabetizaci%Informativa.pdf>